

# Pandemia: presente y futuro del trabajo

Élio Gasda\*

## Resumen

América Latina y Caribe es una región marcada por la brutalidad de las desigualdades y la intensa explotación de los trabajadores. Lo que ya estaba en movimiento antes de la pandemia, ahora ganó más velocidad y radicalidad. El sistema económico aprovechó la crisis sanitaria para imponer regulaciones que reducen aún más las condiciones de trabajo decente. La pandemia, por un lado, mostró la importancia del trabajo, por otro lado, mostró distorsiones estructurales. La primera parte del texto pone relieve los siguientes aspectos del mundo laboral: las muertes por COVID-19 se concentran en los trabajadores precarios de la periferia y los ancianos sostenedores del hogar; la constitución de una nueva división del trabajo; la aceleración de la transición a las *empresas-plataforma* de la tecnología digital de la *Industria 4.0*; nuevos experimentos laborales: el trabajo *uberizado*. La segunda parte del texto presenta las categorías éticas de la Doctrina Social de la Iglesia para construir “otro mundo del trabajo”: la primacía de la dignidad humana sobre las cosas; la superioridad del trabajo sobre el ‘capital’; el trabajo como derecho y los derechos del trabajo; la opción política por la solidaridad inspiradoras de las iniciativas populares.

**Palabras clave:** Pandemia, trabajo, uberismo, Industria 4.0, Doctrina Social de la Iglesia.

\* Sacerdote jesuita brasileño, licenciado en Filosofía y Doctor en Teología por la Universidad Pontificia de Comillas, es profesor de Ética Teológica y Social en la Facultad Jesuita de Filosofía y Teología de Belho Horizonte. Entre sus muchas publicaciones podemos destacar *Fe cristiana y sentido del trabajo*. Correo electrónico: gasdasj@hotmail.com

---

□

# Pandemia: employment in the present and the future

## Summary

Latin America and the Caribbean is a region marked by the brutality of inequalities and the intense exploitation of workers. What was already going on before the pandemic has now gained more speed and radicality. The economic system takes advantage of the health crisis to impose regulations that further reduce decent working conditions. The pandemic, on the one hand, showed the importance of work, on the other hand, manifested structural distortions. The first part of the text highlights the following aspects of the world of work: COVID-19 deaths are concentrated on precarious workers on the periphery and home-sustaining elderly; the establishment of a new division of labor; acceleration of the transition to companies of the platform of 4.0 digital technology; new work experiments: uberized work. The second part of the text presents the ethical categories of the Church's Social Doctrine for building "a different world of work": the primacy of human dignity over things; the superiority of work over 'capital'; work as a right and the rights of workers; the political choice for the inspiring solidarity of popular initiatives.

**Key words:** Pandemic, Work, Uberism, 4.0 Technology, Social Doctrine of the Church.



## RIQUEZA Y POBREZA

**E**xplosión del paro, inseguridad laboral extrema, devastación ambiental, misoginia, xenofobia, racismo, destrucción de la salud y la educación pública. La pandemia destaca las desigualdades sociales de clase, raza y género. En situaciones extraordinarias, la ruptura de lo que se considera “normal” podría desencadenar el despertar de la “rutina diaria”. Despertar al mundo real. La pandemia revela lo obvio: los resultados de décadas de política económica neoliberal, la precariedad estructural del mundo del trabajo y la expansión de la barbarie social.

La desintegración del mundo del trabajo tiene como resultado la progresiva desintegración de la sociedad. Como los efectos devastadores sobre el mercado laboral no fueron suficientes, el capital aprovecha la crisis para imponer regulaciones que reducen aún más las condiciones de trabajo. La crisis sanitaria y económica afecta primero a los trabajadores. El paro es su cara más visible. La otra es el empobrecimiento generalizado.

El COVID-19 no afecta a todos por igual. Una de las recesiones más grandes de la historia está revelando las profundas desigualdades sociales del siglo XXI. Las fortunas de los multimillonarios estadounidenses han alcanzado los 3,7 billones de dólares desde el comienzo de las medidas de aislamiento social. Jeff Bezos, propietario de Amazon, aumentó su fortuna en U\$ 65 mil millones. Junto con otros cuatro multimillonarios, Bill Gates, Mark Zuckerberg,



Warren Buffet y Larry Ellison, vieron un aumento de U\$ 101,7 mil millones en su riqueza<sup>1</sup>.

América Latina es el epicentro de la pandemia mundial. La CEPAL prevé una caída promedio del PIB del 9,1% en 2020 en la región. Pero sus 73 multimillonarios aumentaron sus fortunas en U\$ 48.200 millones entre marzo y junio. En Brasil, los 42 multimillonarios aumentaron sus fortunas en U\$ 34.000 millones en el mismo período. Juntos, suman un total de U\$ 177 mil millones. En medio de una crisis social y económica, el aumento fue del 27%<sup>2</sup>. En el sistema financiero, los bancos privados Bradesco y Santander registraron ingresos netos de R\$ 3,50 mil millones de Reales y R\$ 2,025,6 mil millones de Reales, respectivamente, en el segundo trimestre de 2020. Itaú, el mayor banco privado brasileño, registró ingresos netos de R\$ 4,205 mil millones de Reales en el segundo trimestre de 2020<sup>3</sup>.

Los más pobres, que son los que más sufren económicamente, bancan el aislamiento social. Detrás de estas fortunas hay miles de trabajadores precarios. Los capitalistas quieren al trabajador explotado sin contrapartes para que para que los ingresos del capital crezcan de forma ilimitada. La pandemia pone de relieve los problemas estructurales de la región y las deficiencias de los sistemas de protección social. Las principales víctimas son los pobres. El informe de CPAL titulado *El desafío social en tiempos de COVID-19*<sup>4</sup> presenta una estimación del impacto social de la pandemia: aumento significativo de la pobreza, de la pobreza extrema y el aumento de la desigualdad social.

<sup>1</sup> AMERICANSFORTAXFAIRNESS.ORG. <https://americansfortaxfairness.org/3-months-covid-19-pandemic-billionaires-boom-middle-class-implodes/>.

<sup>2</sup> OXFAM Informe "Quem Paga a Conta? – Taxar a Riqueza para Enfrentar a Crise da COVID-19 na América Latina e Caribe". <https://www.oxfam.org.br/noticias/bilionarios-da-america-latina-e-do-caribe-aumentaram-fortuna-em-us-482-bilhoes-durante-a-pandemia-enquanto-maioria-da-populacao-perdeu-emprego-e-renda/>

<sup>3</sup> <https://www.seudinheiro.com/2020/empresas/itau-lucro-2tri20/>

<sup>4</sup> CEPAL. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/1/S2000471\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/1/S2000471_es.pdf).

Grandes estratos de la población viven en condiciones crónicas de inseguridad y vulnerabilidad frente a la pérdida de ingresos laborales. Más del 10% de las personas que ya estaban en pobreza en 2019 pasarán a la pobreza extrema: mujeres, grupos de bajos ingresos, trabajadores informales, trabajadores domésticos remunerados, niños y adolescentes, jóvenes y ancianos, población rural, pueblos indígenas, afrodescendientes, personas con discapacidad, migrantes y personas en la calle. El número de personas en situación de pobreza aumentará en 45,4 millones, de 185,5 millones en 2019 a 231 millones en 2020 (37,3% de los latinoamericanos). El número de personas en pobreza extrema pasaría de 67,7 millones en 2019 a 96,2 millones en 2020 (15,5% de la población total de la región).

## MUNDO DE TRABAJO

Miles de vidas humanas y de empleos estaban amenazados antes de empezar la pandemia. Brasil, Colombia y Honduras se encuentran entre los 10 peores países para trabajar en el mundo, junto con Bangladesh, Kazajstán, Egipto, Filipinas, India, Turquía y Zimbabwe. América Latina se ha convertido en una de las regiones más peligrosas para los trabajadores. Las manifestaciones contra las políticas neoliberales son recibidas con extrema violencia por la policía. El debilitamiento de los derechos de los trabajadores avanza en la pandemia. Número de violaciones de los derechos en las Américas:

El 72% de los países violaron el derecho de huelga; 18 de los 25 países han debilitado el derecho de huelga; El 68% de los países ha debilitado el derecho a la negociación colectiva; 64% de los países negó el acceso a la justicia a los trabajadores; 64% de los países trabajadores están excluidos del derecho a formar o afiliarse a un sindicato; El 32% de los países restringió la libertad de expresión y reunión de los trabajadores<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> OBSERVATORIOAMERICLATINA.ORG <https://observatorioamericalatina.com/enfraquecimiento-dos-direitos-dos-trabalhadores-em-meio-a-pandemia-na-america-latina/>



## Desempleo

La pandemia mostró la importancia del trabajo para la sociedad. La crisis económico-sanitaria cerró empresas medias y micro y provocó pérdidas de empleo generalizadas. Se espera un aumento del desempleo y la pobreza y una reducción del ingreso per cápita para todos los países de la región. La tasa de desempleo regional rondará el 13,5% a finales de 2020<sup>6</sup>.

Brasil tiene menos de la mitad de la población en edad de trabajar empleada en el mercado laboral. Los datos oficiales muestran que en 2020, más de 10 millones de personas serán excluidas del mercado laboral. La población fuera del mercado laboral ya alcanza los 76 millones de fuerza de trabajo<sup>7</sup>. Una investigación del grupo de estudios tributarios del Sindicato Nacional de Analistas Tributarios de la Renta Federal (Sindireceita) señala que el desempleo real puede llegar al 25%, el doble de las cifras oficiales. Casi 30 millones de brasileños adultos no tienen ninguna fuente de ingresos<sup>8</sup>.

Las muertes por COVID-19 se concentran en los trabajadores precarios. Con el aumento del desempleo y la muerte de los ancianos por COVID-19, la pobreza y la desigualdad continúan creciendo de forma acelerada.

Con el desempleo, más hijos y nietos vuelven a vivir con sus padres o abuelos, lo que aumenta la presión sobre los ingresos de los ancianos. En Brasil, los ancianos mayores de 60 años representan el 74% de las más de 120 mil muertes en la pandemia registrados hasta el mes de agosto. Los ancianos aportan el 70% de los ingresos en el 34% de los hogares y, en el 21% de ellos, sus ingresos son responsables del 90% de las rentas familiares. 17 millones de adultos fuera del mercado laboral dependen de los ingresos de los

<sup>6</sup> CEPAL [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/1/S2000471\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/1/S2000471_es.pdf)

<sup>7</sup> AGENCIABRASIL.EBC.COM.BR. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/economia/noticia/2020-08/desemprego-na-pandemia-continua-subindo-e-cheqa-137>

<sup>8</sup> <http://sindireceita.org.br/>

ancianos para vivir<sup>9</sup>. Es común que los mayores cuiden a sus nietos para que sus hijos busquen trabajo. Para miles de familias, el drama de la muerte de abuelos o padres va acompañado del miedo de no tener ni dinero para comer.

### ¿Nueva división del trabajo?

La pandemia agrega una nueva división del trabajo a las anteriores:

Desempleo por encierro social (confinamiento): El encierro amplió la categoría de desempleados, los “sin trabajo” confinados desempleados, los de antes de la crisis sanitaria y los que se unieron a ellos. Estas personas experimentan una pérdida repentina de sus actividades profesionales.

Trabajadores confinados sobreexplotados: “Teletrabajo”, trabajadores de *home office* confinados realizan dos tipos de actividades, familiares y profesionales. Se forman nuevos idiomas y nuevos medios para las viejas formas de exploración. La pandemia consolida una gramática que corresponde al desprecio de las leyes laborales y el ataque a los derechos de los trabajadores. Esta gramática gana nuevos términos, como *home office* y *self branding*. Hay una invasión de la intimidad del hogar. Hay diversas categorías de trabajo que se han confinado porque no son actividades esenciales. Esos se enfrentan, además del miedo al virus, al pánico del desempleo. Muchos se enfrentaron con recortes salariales. Otros fueron despedidos y otros llamados a volver a trabajar esporádicamente en medio de una pandemia. O eso o despido.

Trabajadores sobreexplotados no confinados: Profesionales de la salud, agentes de entretenimiento, periodistas, trabajadores sociales, cajeros, repartidores, conductores, recolectores de basura, trabajadores postales, granjeros, bomberos, policías. El encierro de

<sup>9</sup> CAMARANO, Ana A., *Os dependentes da Renda dos Idosos e o coronavírus: órfãos ou novos pobres?* [http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/10145/1/NT\\_81\\_DisocOsDependRendaldososCorona.pdf](http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/10145/1/NT_81_DisocOsDependRendaldososCorona.pdf)



algunos es posible gracias al labor de esos trabajadores sobreexplotados. Los trabajadores de las plataformas de aplicativo (Uber, Ifood, Rapid) se convirtieron en las manos de la puerta afuera para obtener alimentos, medicinas, ropa. Esos trabajadores deberían mantenerse en confinamiento social. Pero, si se quedan en casa, están condenados a la miseria. Luego van a trabajar donde es posible trabajar. A medida que salen de sus casas, son candidatos potenciales para la contaminación y la muerte.

Los inmigrantes y refugiados son el prototipo del trabajador precario. La demanda de una fuerza laboral de bajo costo los obliga, por necesidad, a conformarse con la sobreexplotación, los bajos salarios y la discriminación en el acceso a los servicios públicos y la vivienda. Esta parte de la clase trabajadora privada de su ciudadanía es la imagen más visible con respecto a la precariedad de las condiciones laborales actuales.

## PANDEMIA EN EL CONTEXTO DE LA INDUSTRIA 4.0

La crisis sanitaria sitúa al sector tecnológico en el epicentro de la sociedad y de la economía. El siglo XXI es el escenario de una constelación de innovaciones tecnológicas, la denominada Industria 4.0<sup>10</sup>. La pandemia aceleró la transición a nuevos sistemas basados en la infraestructura de la tecnología digital. Nace otro mundo laboral. La pandemia ha dado un gran salto en materia de digitalización, tanto en procesos que ya se estaban produciendo como en otros nuevos. Muchos procesos que en febrero de 2020 se hacían de forma manual, tuvieron que ser digitalizados en plataformas: convenciones, reuniones, clases, charlas, consultas médicas. En dos meses se ha dado un salto repentino de tres o cuatro años. Para muchas empresas, la forma de subsistir ha sido la digitalización.

La crisis global de la pandemia estalló en el contexto de la Industria 4.0<sup>11</sup>: tecnologías digitales, Informalización, Precarie-

<sup>10</sup> SCHWAB, Klaus, *The Fourth Industrial Revolution*, World Economic Forum, Switzerland (Geneva) 2016.

<sup>11</sup> CODINA, Bonet, *El tsunami tecnológico. Y cómo surfearlo*, Ed. Deusto, Deusto 2018.

dad, Desregulación, *Outsourcing*, Inteligencia Artificial, algoritmo, empresas-plataforma.

La pandemia agrava el número de personas descartadas del mercado laboral, las que son innecesarias y descalificadas. El desempleo y la precariedad de la industria 4.0 se intensifican con la pandemia. Los trabajadores se dividen entre los que hacen del hogar “la empresa” y los que, descartados, no tienen cómo generar ingresos. Esta tendencia profundiza las desigualdades existentes entre quienes logran mantenerse al día con los cambios tecnológicos y quienes no logran adaptarse a la sociedad tecnológica digital.

La situación se complica aún más, ya que se están llevando a cabo importantes innovaciones tecnológicas, que rediseñan el mundo del trabajo. El coronavirus está exacerbando el trabajo precario del personal de entrega por las aplicaciones. Las empresas-plataformas-digitales obligan a estos trabajadores a elegir entre subsistencia y salud. No tienen derechos ni tampoco seguridad.

Las nuevas tecnologías, en un contexto de hegemonía neoliberal, obligan a los trabajadores autónomos a ser responsables de su inserción en el mercado laboral. Hay una expansión del autoempleo informal a través de plataformas digitales. En las crisis económicas severas y de desempleo generalizado, las aplicaciones de servicios atraen a desempleados en dificultades. Este escenario ya sombrío va ser aún más grave después de la pandemia.

Las empresas de plataformas que ofrecen bienes y servicios se encuentran entre las más poderosas del mundo. Actualmente existen tres tipos principales de plataformas: publicidad (Facebook y Google); nube/industrial (Amazon, Microsoft, Alibaba); lean (Uber e Ifood). Estas empresas conectan la demanda de los clientes de bienes y servicios ofrecidos por los trabajadores / proveedores. Se trata de empresas que navegan por las oportunidades que ofrece la sociedad laboral en crisis: consumidores que buscan precios bajos y trabajadores en situaciones desesperadas.



## UBERISMO

El Uberismo se impone como paradigma de la organización del trabajo<sup>12</sup>. Uberización es la expresión del trabajo que se expande en plataformas digitales en relaciones laborales individualizadas: en Amazon (Amazon Mechanical Turk), en Uber (y UberEats) aplicaciones de transporte y entrega privadas, Cabify, 99, iFood, Rappi, Glovo. Al ser considerados clientes de las plataformas, los trabajadores no cuentan con salarios y contratos laborales efectivos.

Se eliminan los costos de producción, intensificando la desigualdad social y la concentración de la riqueza. El trabajo “uberizado” es la flexibilidad llevada al extremo: individualización, horas de trabajo extenuantes controladas por algoritmos, exclusión de la legislación de protección laboral. La explotación va acompañada de expoliación, cuando los trabajadores asumen todos los costos de la actividad: automóvil, motocicleta, bicicleta, móvil, notebook, mochilas, ropa, etc.). El trabajador se ve cada vez más privado de autonomía dentro de un sistema de mercantilización general y a merced del hipercapitalismo digital<sup>13</sup>.

La digitalización va acompañada de una rápida deconstrucción de la sociedad asalariada. Antes, ya había señales de un aumento significativo de las tasas de informalidad, precariedad, desempleo, trabajos eventuales. Así el mundo del trabajo avanzaba antes de la explosión del coronavirus. Fue en esta situación de crisis económica, social y política simultánea que llegó la pandemia<sup>14</sup>.

En la pandemia, se llevan a cabo nuevos experimentos laborales. La principal forma experimental se encuentra en el trabajo uberizado. Usando informalidad ilimitada y flexibilidad las grandes plataformas y aplicaciones digitales (Amazon, Uber, Google, Airbnb, Facebook, 99, Lyft, iFood, Glovo, Rappi, etc.) quieren dar un gran

<sup>12</sup> SLEE, Tom, *Uberização: a nova onda do trabalho precarizado*, Editora Elefante, São Paulo 2017.

<sup>13</sup> SRNICEK, Nick, *Platform Capitalism*, Polity Books, New York 2016.

<sup>14</sup> ANTUNES, Ricardo, *Coronavírus: o trabalho sob fogo cruzado*, Boitempo, São Paulo 2020.

salto en el control de los mercados y de la fuerza laboral<sup>15</sup>. Un resumen del uberismo: marcada explotación y espoliación sin de derechos laborales, control centralizado y subordinación despótica a la empresa digital. Las nuevas formas de corrosión del trabajo han ido ganando impulso durante la pandemia y se han expandido en las más diversas actividades económicas.

Otro cambio muy significativo es el crecimiento del *home office*. Muchas empresas descubren que pueden reducir sus costos manteniendo a sus trabajadores en sus hogares: reducción con energía, agua, ordenadores, transporte, alquiler de oficina. Reducción de costos siempre asociados a una mayor productividad. Las pérdidas quedarán con los trabajadores. La educación a distancia (EAD) se intensificó durante la pandemia, además de reducir los costos y aumentar las ganancias, fortaleció los grandes conglomerados “educativos” privados.

La mayoría de los trabajadores de regiones periféricas como América Latina ni siquiera están calificados para operar con tecnología digital. La exclusión tecnológica es fundamental para mantener altos niveles de pobreza y subempleo. Hay millones de trabajadores expuestos a los efectos de la pandemia en tiempos de Industria 4.0. Los desempleados formarán parte de un ejército de reserva creado por las propias tecnologías. América Latina está excluida de las discusiones sobre acuerdos internacionales de Big Data.

Los países periféricos son laboratorios para experimentar con plataformas digitales globales en el contexto de una pandemia. En Brasil, las relaciones laborales se remontan al siglo XVIII, antes de la conquista de los derechos sociales y de protección del trabajo. El Estado, derrocado por las fuerzas del mercado como regulador de las relaciones laborales, no tiene fuerzas de controlar el poder de las corporaciones digitales globales. De ahí que, las gigantescas periferias de la región son territorios humanos sin perspectivas de

<sup>15</sup> FILGUEIRAS, Vitor; ANTUNES, Ricardo, *Plataformas digitais, uberização do trabalho e regulação no capitalismo contemporâneo*, Contracampo, Niterói 2020.



inserción en el mercado laboral del sistema económico. El capitalismo les ofrece el “privilegio de la servidumbre”<sup>16</sup>.

El Uberismo continúa la lógica de la reestructuración del sistema capitalista que le permite superar sus crisis proporcionando la acumulación de capital. Las empresas de plataformas son importantes impulsores de la concentración de ingresos. La aceleración de las tecnologías digitales en la pandemia se produce bajo la hegemonía del capital financiero. No hay preocupación por mejorar las condiciones económicas de los pobres<sup>17</sup>. La política está subordinada a la gobernanza del mundo tecnoeconómico. El poder económico determina la forma y el propósito de las tecnologías digitales<sup>18</sup>. La desregulación del trabajo nunca ha sido más evidente que en la pandemia. El COVID-19 expuso la fragilidad en la mayoría absoluta de su población. Lo que ya estaba se poniendo en movimiento antes de la pandemia, ahora ganó más velocidad y perversidad.

## EL PAPEL DE ESTADO

Las grandes periferias de América Latina son territorios gigantes de personas que no tienen posibilidades de regresar al mercado laboral después de la pandemia. Todo indica que los cambios significativos favorecerán principalmente el capital. No hay perspectivas de cambios positivos para los trabajadores. Los impactos negativos de la pandemia tienen el potencial de permanecer por mucho tiempo. Es urgente pensar salidas. ¿Dónde está la solución al mundo del trabajo si queremos evitar una catástrofe aún mayor?

De parte del Estado es urgente implementar un vigoroso plan de intervención social e inversión pública, asociado con reformas para restar dinero de las grandes corporaciones y el mercado financiero y pasarlo a la sociedad. Los gobiernos y las organizaciones

<sup>16</sup> ANTUNES, Ricardo, *O privilégio da servidão*, Boitempo, São Paulo 2020.

<sup>17</sup> GASDA, Élio, “Essa economia mata” (EG 53): crítica teológica do capitalismo inviável, en: *Perspectiva Teológica*, v. 49, n. 3 (set/diez. 2017), pp. 573-587.

<sup>18</sup> SADIN, Eric, *La inteligencia artificial o el desafío del siglo: anatomía de un antihumanismo radical*, Caja Negra, Buenos Aires 2020.

internacionales deben, además de la atención médica esencial máxima, tomar medidas con la máxima urgencia para proteger los empleos y los ingresos de los pobres.

La renta básica universal como instrumento de protección social se impone como política de Estado en todos los países de América Latina y Caribe. Ampliar el acceso universal a la salud, la educación, el saneamiento y la vivienda. Subsidiar a las medianas y pequeñas empresas para salvar puestos de trabajo; Implementar políticas continentales redistributivas con enfoque en los derechos sociales. Superar la actual fragmentación, jerarquización y mercantilización de los sistemas de salud.

## LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

La crisis pandémica es una oportunidad para atreverse con propuestas que no se limitan a la defensa del sistema hegemónico en América Latina y caribe. Es necesario moverse. Defender la vida. La pandemia es un momento histórico crucial que exige una revisión de los objetivos y finalidades de esta civilización. ¿Qué queremos como sociedad? ¿Qué queremos como trabajadores?

Lo primero es considerar el trabajo humano como un elemento central de la sociedad. La Iglesia se importa con la vida de los trabajadores: “Las alegrías y las esperanzas, las tristezas y las ansiedades de los hombres de hoy, especialmente los pobres y todos los que sufren, son también las alegrías y las esperanzas, las tristezas y las ansiedades de los discípulos de Cristo” (*Gaudium et spes*, 1).

El trabajo es uno de los temas principales de la Doctrina Social de la Iglesia. “El trabajo está en el centro y es la clave de la cuestión social” (*LE* n. 2)<sup>19</sup>. La cuestión social de la exploración y miseria de los obreros fue la razón de la primera encíclica social, la *Rerum Novarum* del Papa León XIII.

<sup>19</sup> JOAO PAULO II, Papa, Carta Encíclica *Laborem exercens* (LE). Libreria Editrice Vaticana, Roma: 1981.



En la encíclica *Laborem exercens* (LE) Juan Pablo II reitera la dignidad sagrada de la persona del trabajador. La descripción del ser humano como imagen y semejanza de Dios, que participa a través de su trabajo en la obra del Creador (*Génesis* 1:26-28; 2:15.22-24), se revela de manera perfecta en la persona de Jesucristo (*2Col* 4.4; *Col* 1.15). Jesús dedicó la mayor parte de su vida terrenal al trabajo (*Mc* 6:3). Es la Palabra del Padre (*Jn* 1:14) encarnada en la realidad de un trabajador en medio de los trabajadores, pobre y explotado por el sistema económico del imperio romano y por la religión de Israel. El trabajo, la actividad principal en la vida de los pobres, también lo será en la vida de Jesús.

En tiempos de pandemia, la Doctrina Social de la Iglesia reafirma la primacía del “trabajo” sobre el “capital”. El trabajo es para el hombre y no el hombre para el trabajo (LE n. 6). El trabajo es superior a todos los demás elementos de la economía (LE n. 10). Este principio se aplica, en particular, con respecto al “capital” (LE n. 12). Se trata de “traducir, en términos económicos, el principio ético de la primacía de las personas sobre las cosas” (LE n. 12).

Sin embargo, la economía capitalista, al convertir el trabajo humano en mercancía, invirtió el orden de los conceptos y decretó la superioridad del “capital” sobre el “trabajo”. El “capital” transformó el “trabajo” en un instrumento de acumulación de riqueza (LE n. 13). No hay otra posibilidad para una superación de esta crisis si no se introducen cambios en la línea de la primacía de la persona sobre las cosas, del trabajo humano sobre el capital” (LE n. 11). O eso, o no habrá cambio social.

El trabajo es un derecho humano. El artículo 23 de la Declaración Universal de Derechos Humanos proclama el derecho al trabajo entre los derechos humanos universales e inalienables. Ninguna empresa, por rica que sea, está por encima de la ley. La ley es una instancia fundamental en la lucha contra la precariedad y la sobreexplotación en el trabajo. La ley debe estar al servicio de la sociedad y sus ciudadanos. Toda persona es digna de todos los bienes necesarios para realizarse como ser concreto, individual, racional y social. Corresponde al Estado hacerlo posible.



La articulación en torno al reconocimiento de la dignidad de cada ser humano es fundamental en este momento de crisis sanitaria y económica. “No hay peor pobreza material que la que no te permite ganarte el pan y te priva de la dignidad del trabajo”<sup>20</sup>, advierte Papa Francisco. “Quien pierde su trabajo y no puede encontrar otro buen trabajo, siente que pierde su dignidad, así como quien se ve obligado por la necesidad de aceptar trabajos malos y equivocados pierde su dignidad”<sup>21</sup>.

El trabajo es una dimensión fundamental de la existencia humana. “Los hombres y las mujeres se nutren del trabajo: con el trabajo son ‘ungidos con dignidad’. En torno a la obra se construye todo el pacto social. Porque cuando no trabajas, o si trabajas mal, si trabajas poco o mucho, es la democracia la que está en crisis, es todo el pacto social”<sup>22</sup>. El objetivo real debe ser garantizar a los pobres una vida digna a través del trabajo<sup>23</sup>.

## OPCIÓN POLÍTICA POR LA SOLIDARIDAD

Es necesario construir alianzas del trabajo asalariado organizado y la precariedad informal urbana y campesina. No hay más alternativa que formar coaliciones democráticas basadas en el mundo laboral en torno a una agenda común. Los derechos humanos y laborales nacieron de las luchas solidarias de los trabajadores:

Solidaridad es pensar y actuar en comunidad, en la prioridad de todos en la vida sobre la apropiación de bienes por parte de algunos. Es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, tierra y vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales. La solidaridad, entendida en su sentido más profundo, es una

<sup>20</sup> FRANCISCO, Papa, *Discurso aos participantes no 1º Encontro dos Movimentos Populares*, Libreria Editrice Vaticana, Roma: 2014.

<sup>21</sup> FRANCISCO, Papa, *Discurso aos trabalhadores de Gênova*, Libreria Editrice Vaticana, Roma 2017.

<sup>22</sup> *Ibíd.*

<sup>23</sup> GASDA, Élio, *La Doctrina social: Economía, Trabajo y Política*, Ediciones Dabar, México (DF) 2019.



forma de hacer historia ... Las experiencias de solidaridad que crecen desde abajo, desde el subsuelo del planeta, convergen para que estén más coordinadas y se encuentren<sup>24</sup>.

Son innumerables las iniciativas económicas inspiradas en la centralidad del trabajo: cooperativas, organizaciones de desocupados, recuperación de fábricas por parte de los trabajadores, huertos comunitarios, “compras colectivas”, redes de economía solidaria, centro de cultura popular, centros de alfabetización, escuelas populares, ocupación de terrenos baldíos en la lucha por la vivienda, o en el campo para producir alimentos, en las calles y plazas de las ciudades para vender artesanías y productos básicos, ferias populares de agroecología, recolección de material reciclable, etc. Estas actividades también se denominan “Economía del trabajo”, ya que el trabajo es su factor principal y no el capital. Son experiencias inspiradas en la solidaridad, en la centralidad de las personas y pequeñas comunidades y en el cuidado del medio ambiente<sup>25</sup>.

Los asalariados pobres, los excluidos y explotados están del mismo lado en la lucha por una sociedad justa. En la historia reciente de América Latina, los sectores populares más dinámicos en la lucha por el cambio social son precisamente los discriminados, los descartados y humillados que se organizan en el campo y en la ciudad: organizaciones de pueblos indígenas, movimientos de trabajadores expulsados de sus tierras, familias sin hogar, comunidades afro descendentes, mujeres contra la violencia de género, comunidad LGBT, etc.

Las luchas comunes hacen circular la solidaridad de los trabajadores a nivel local, nacional y mundial en contexto digital<sup>26</sup>. El cooperativismo de plataforma surge como un instrumento de articulación de propuestas comunes por parte de los trabajadores

<sup>24</sup> FRANCISCO, Papa, *Discurso aos participantes no 1º Encontro dos Movimentos Populares*.

<sup>25</sup> CORAGGIO, José L., *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*, Ediciones Abya-Yala, Quito: 2011.

<sup>26</sup> SCHOLZ, Trebor, *Cooperativismo de Plataforma. Os perigos da uberização*, Fundação Rosa Luxemburgo e editoras Elefante e Autonomia Literária, São Paulo 2017.

de las aplicaciones. Son importantes para resistir al poder de las empresas-plataforma.

La posibilidad de realizar un trabajo digno y decente depende de la capacidad de los trabajadores para organizarse en torno a la construcción de otro pacto entre trabajo y capital. La solidaridad inspira un sindicalismo solidario con todos los explotados. Los sindicatos tienen el desafío de redefinirse frente a los sofisticados instrumentos tecnológicos de la industria 4.0 y la uberización.

Los sindicatos tienen el desafío de repensar su estrategia. La mayoría de los trabajadores están excluidos del mercado laboral formal. La adopción de un concepto más amplio de trabajador es la base de la construcción de una cultura de solidaridad irrestricta. El problema fundamental es garantizar la dignidad y los derechos de los trabajadores fuera de la relación salarial. El movimiento sindical debe dirigirse a todas las personas que viven de su trabajo en todas partes del mundo e incorporar las nuevas pautas.

## **CONCLUSIÓN**

Los pueblos latinoamericanos viven bajo situación extrema de explotación laboral. El trabajo informal, que antes se consideraba una excepción, se ha vuelto “nuevo normal”. La agenda del capital es similar en muchos países del mundo: reducción de costos, deconstrucción de derechos y los sistemas de protección social, debilitamiento de los servicios públicos. La pandemia revela la ceguera a la que hemos sido sometidos. Miles de personas muertas en todo el mundo nos dicen que la salud de los trabajadores nunca debe tratarse como mercancía. La finalidad del capitalismo nunca ha sido promocionar el bien común. Nunca ha sido distribuir riqueza o pagar salarios justos. La pandemia ha acelerado la transición hacia un capitalismo aún más implacable.

Esos tiempos de pandemia es un momento donde la prioridad está en lo sanitario y lo social. La transición hacia post-pandemia debe ir acompañada de una conciencia colectiva convertida en



acción. Se trata de romper con la tiranía del capital y avanzar hacia la construcción de una otra manera de entender el trabajo que no obligue a hacer de la riqueza su valor supremo.

La pandemia refuerza el imperativo de reestructurar la economía. No hay forma de salir de la inseguridad laboral, la inseguridad social y detener la destrucción de la casa común sin una profunda transformación. La reestructuración de la economía se vuelve política y social. Reestructurar el mundo del trabajo significa reestructurar no solo la economía, sino la sociedad en su conjunto.

El mundo del trabajo es el mundo del Pueblo de Dios<sup>27</sup>. El cristianismo se inspira también en una experiencia de liberación de un grupo de trabajadores explotados que se rebelaron contra los explotadores. Su clamor llegó al corazón de Dios: "He visto la aflicción de mi pueblo y he escuchado su clamor a causa de sus opresores, porque conozco sus sufrimientos" (*Ex 3, 7*). La Iglesia necesita ver la aflicción y escuchar el clamor de los trabajadores y conocer sus sufrimientos.

Digamos juntos desde el corazón: ninguna familia sin vivienda, ningún campesino sin tierra, ningún trabajador sin derechos. Ninguna persona sin la dignidad que da el trabajo!<sup>28</sup>.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGENCIABRASIL.EBC.COM.BR.. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/economia/noticia/2020-08/desemprego-na-pandemia-continua-subindo-e-chega-137> (acceso: 27/08/2020).

AMERICANSFORTAXFAIRNESS.ORG. <https://americansfortaxfairness.org/3-months-covid-19-pandemic-billionaires-boom-middle-class-implodes/> (acceso: 26/08/2020).

<sup>27</sup> FRANCISCO, Papa, *Encontro com o mundo do trabalho. Discurso aos trabalhadores de Gênova*. Libreria Editrice Vaticana, Roma 2017.

<sup>28</sup> FRANCISCO, Papa, *Discurso aos participantes no 2º Encontro dos Movimentos Populares*, Libreria Editrice Vaticana, Roma 2015.

- ANTUNES, Ricardo, *Coronavírus: o trabalho sob fogo cruzado*, Boitempo, São Paulo 2020.
- , *O privilégio da servidão*, Boitempo, São Paulo 2020.
- CAMARANO, Ana A., *Os dependentes da Renda dos Idosos e o coronavírus: órfãos ou novos pobres?* [http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/10145/1/NT\\_81\\_DisocOsDependRendaIdososCorona.pdf](http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/10145/1/NT_81_DisocOsDependRendaIdososCorona.pdf).
- CEPAL. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/1/S2000471\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/1/S2000471_es.pdf) (acceso: 27/08/2020).
- CODINA, Bonet, *El tsunami tecnológico. Y cómo surfearlo*, Ed. Deusto, Deusto 2018.
- CORAGGIO, José L., *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*, Ediciones Abya-Yala, Quito 2011.
- FILGUEIRAS, Vitor; ANTUNES, Ricardo, *Plataformas digitais, uberização do trabalho e regulação no capitalismo contemporâneo*, Contracampo, Niterói 2020.
- FRANCISCO, Papa, *Encontro com o mundo do trabalho. Discurso aos trabalhadores de Gênova*, Libreria Editrice Vaticana, Roma 2017.
- , *Discurso aos participantes no 2º Encontro dos Movimentos Populares*, Libreria Editrice Vaticana, Roma 2015.
- GASDA, Élio, “Essa economia mata” (EG 53): crítica teológica do capitalismo inviável, en: *Perspectiva Teológica*, v. 49, n. 3 (set/dez. 2017), pp. 573-587.
- , *La Doctrina social: Economía, Trabajo y Política*, Ediciones Dabar, México (DF), 2019.
- JOAO PAULO II, Papa, Carta Encíclica *Laborem exercens* (LE), Libreria Editrice Vaticana, Roma 1981.
- OBSERVATORIOAMERICLATINA. <https://observatorioamericalatina.com/o-enfraquecimento-dos-direitos-dos-trabalhadores-em-meio-a-pandemia-na-america-latina/> (acceso: 29/08/2020).



OXFAM.ORG. *Informe “Quem Paga a Conta? – Taxar a Riqueza para Enfrentar a Crise da COVID-19 na América Latina e Caribe”*. <https://www.oxfam.org.br/noticias/bilionarios-da-america-latina-e-do-caribe-aumentaram-fortuna-em-us-482-bilhoes-durante-a-pandemia-enquanto-maioria-da-populacao-perdeu-emprego-e-renda/> (acceso: 29/08/2020).

SADIN, Eric, *La inteligencia artificial o el desafío del siglo: anatomía de un antihumanismo radical*. Caja Negra, Buenos Aires 2020.

SCHOLZ, Trebor, *Cooperativismo de Plataforma. Os perigos da uberização*, Fundação Rosa Luxemburgo e editoras Elefante e Autonomia Literária, São Paulo 2017.

SCHWAB, Klaus, *The Fourth Industrial Revolution*, World Economic Forum, Switzerland (Geneva) 2016.

SLEE, Tom, *Uberização: a nova onda do trabalho precarizado*, Editora Elefante, São Paulo 2017.

SRNICEK, Nick, *Platform Capitalism*, Polity Books, New York 2016.